

SENCILLAS PALABRAS DIRIGIDAS A LA OPINION PUBLICA

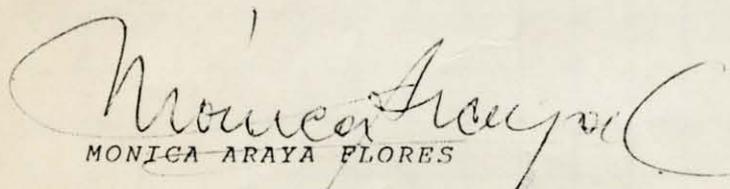
Se abren las puertas, hoy, en el Parlamento de dar el vamos a la Comisión de Derechos Humanos cuando estamos en Democracia. En ese lugar se revisarán los daños ocurridos en estos 16 años de dictadura militar, dirigida por Augusto Pinochet Ugarte. Se abre esta puerta justo -2 de abril- cuando mis padres, Bernardo Araya Zuleta (ex parlamentario comunista, dirigente de la CTCH y de la Central Unica de Chile), y María Olga Flores Barraza cumplen un año más de su detención y posterior desaparecimiento ocurrido en 1976; detenidos desde su casa de Quintero junto a mis hijos, mi sobrino, todos menores de edad, y un tío hermano de mi madre, testigos oculares de los hechos.

Hoy, mis padres son sólo un número de un proceso en los archivos de los Tribunales de Justicia tan responsables y cómplices de tanta barbarie cometida.

Lamentable sería seguir portando la foto de mis padres en el bandejón central de la Alameda, que se convirtió como un medio de denuncia durante la dictadura, con represiones brutales de las fuerzas policiales de turno, que sólo pretendían seguir manejando la situación de violencia contra los que pensábamos distinto.

Investigar en esta Comisión de Derechos Humanos, el comportamiento de muchos que apoyaron el golpe, ver por qué se imperó con violencia a otros chilenos, es bueno. Aclarar los hechos ocurridos al asesinato a la democracia de Salvador Allende, es bueno. Todo ello significará fortalecernos a nosotros mismos ya que la paz, es verdad de justicia a las familias chilenas.

Saluda fraternalmente.



MONICA ARAYA FLORES

HIJA DE BERNARDO ARAYA ZULETA Y

MARIA OLGA FLORES BARRAZA (DETENIDOS Y DESAPARECIDOS)

MADRE DE JUAN WALDEMAR HENRIQUEZ ARAYA (ASESINADO EN OPERACION ALBANIA)

Santiago, 2 de abril de 1990

00000352-000010-000001